

piedad; pero sobre todo el segundo, el cual no quiso entrar a Jerusalem a caballo, sino a pie con toda la comitiva i rezando las estaciones de rodillas por las calles inmundas i abandonadas del atrasado gobierno musulman. (a)

Mañana pienso seguir para Jaffa con la mira de regresar dentro de tres dias en el vapor frances para Marsella, i luego que llegue a Paris, tendré el placer de repetir a U. mis letras. De paso puedo decirle que comunique al cura de la parroquia de Santa Ana, que, recordando, no hace mucho tiempo, que se quemó la Iglesia que lleva el nombre de la abuela del piño Dios con todos sus paramentos, he determinado llevarle, a la vuelta para mi país, una modesta casulla que le ofrezco para el servicio religioso.

Saludes a toda mi familia: a cada uno de sus miembros le llevaré personalmente un recuerdo de este santo lugar, como un testimonio del afecto que les profesa su afectísimo de corazon.

DOMINGO AROSEMENA.

P. D. Me olvidaba decir a U. que en el mismo vapor en que hice la travesia de Marsella a Jaffa, vino tambien una caravana de franceses compuesta de 16 personas, entre las cuales se hallaba el célebre padre Ratisbona, que, habiendo nacido hebreo, se convirtió al cristianismo, i despues se hizo sacerdote en la ciudad de Roma. Este incidente que hizo tanto ruido en todos los periódicos de Europa, tiene ahora por objeto una segunda mira; i es, que, siendo una persona de fortuna considerable, se propone fundar en Jerusalem una sociedad con el nombre de hermandad de Lion, con cuyo objeto pasará el invierno próximo en Palestina: esta hermandad, tan dulce en su nombre, tendrá por objeto catequizar a los judios, cuya rebeldia, despues de 18 siglos transcurridos, no ha sido suficiente para desengañarlos i salir de su obstinacion. A propósito de lo que digo a U. de la pertinacia en los restos del pueblo de Israel, le comunicaré la siguiente anecdota, que me pasó en Jerusalem visitando la Sinagoga de los judios; el Cicerone que nos acompañaba me recomendó no hablar español, porque por motivo de haber residido los hebreos tantos años en España, han conservado el idioma con bastante jeneralidad apesar de la expulsion. Por un descuido casual hablé una vez en el idioma castellano, i una de las mujeres que aseaban el edificio para la funcion del dia siguiente, que era sábadó, i que ellos guardan, me preguntó: ¿qué tal me parecia su Iglesia?, yo le respondí con la política que merecia: entonces agregó que por qué no entraba en su comunión? Uno de mis amigos que presenciaba este diálogo descuidadamente preguntó qué era lo que decia aquella mujer!: a lo que respondió un niño de la misma creencia, que tendría como 10 años, excesivamente vivo, i que hablaba mui bien el español, repitiendo todo lo que habia dicho quien le habia presidido en la palabra, i agregando que su templo era bonito para enamorar. Felizmente nada de esto tiene tan degradado edificio para los ojos del que ha examinado los primeros edificios de la cristiandad en Europa, i mucho ménos para aquel cuyos sentimientos se hallan nutridos con los sentimientos de la Religión i de la fé del Salvador. Este acto me llenó de indignacion i de dolor a la vez, al considerar la rebeldia de un pueblo que, aunque escogido por la voluntad del Señor, fue maldito por la boca del mismo Dios, causa de su pertinacia i ceguedad.

Por qué se extravían algunos jóvenes en sus ideas religiosas.

Hai en la educacion de la juventud una falta notable, que explica el extravío de ideas que se nota con frecuencia i que, a nuestro modo de ver, es el origen de la pérdida de muchos talentos que harian honor al país. El estudio de los principios fundamentales de la Religión es tan superficial, que no llena en el programa de la instruccion, las exigencias de la época en que vivimos. Puede decirse sin exajeracion que casi se dirige a adquirir las nociones del catecismo i hacer una ligera lectura, por decirlo así, de los fundamentos de la fé: estudio incompleto que no basta

(a) Véanse los números 166, 177 i 178 de El Catolicismo en que están las relaciones del viaje de los dos Principes.

para arraigar en la intelijencia de los jóvenes la conviccion racional que piden las verdades divinas. A esto se agrega que ese estudio se hace ordinariamente en un tiempo insuficiente, i por algunos como por fuerza, solo por cumplir con las prescripciones del plan de instruccion pública, que no seria dable burlar impunemente. Ocupa, pues, un lugar secundario el estudio de la Religión; se hace, pero por mal i mal cabo, sin un interes verdadero, sin amor a esta clase de conocimientos que son los mas vitales, pues que su falta influye sobre manera en los destinos sociales del hombre. La mayor parte tal vez de nuestros jóvenes estudiantes, solo aspiran a salir de un aprieto necesario, porque de otro modo tendrian que cortar su carrera con detrimento de su honor o del interes por la adquisicion de otras ciencias de su predileccion.

He aquí la causa de la ignorancia que en materias religiosas dejan traslucir algunos que han concluido su carrera literaria. Esos jóvenes así educados, no se toman despues la pena de profundizar un estudio que miraron con desagrado desde las aulas: lo abandonan enteramente como una ocupacion odiosa, sin fruto, propia solamente de teólogos, de jente de sotana, como se expresan algunos. El exámen concienzudo del dogma i de la moral del catolicismo, de la disciplina de la Iglesia, de la naturaleza de la autoridad espiritual, i su diferencia esencial de la temporal, de las atribuciones propias de una i otra potestad; este exámen sério i digno de todo hombre ilustrado i cristiano, se estima en poco cuando no se mira con indiferencia o con desprecio. Solo les llaman la atencion estudios de otra clase, i mas que todo, las lecturas de moda para ponerse, como dicen, a la altura de la civilizacion del siglo. Las obras de la filosofia incrédula, las teorías del panteísmo, del racionalismo i otros errores modernos, son de suma importancia en su opinion, para no parecer retrógrados, i se entregan a ellas con ciega pasion. ¿I qué es lo que sucede? Como no están preparados para esas lecturas con una instruccion sólida, como no han estudiado a fondo los fundamentos en que se apoya la verdad católica i el origen divino de la Religión i de la Iglesia, no saben oponer a los especiosos argumentos de la incredulidad, las razones que los destruyen; i como por otra parte les sonrien las doctrinas noveleras i licenciosas a que ya se han inclinado con gusto, o porque son mas conformes con las pasiones humanas, o porque se persuaden vanamente que solo son ilustrados los que las leen i practican, el resultado es mui lógico: se pervierten, porque no pueden resistir la seduccion por una parte, i por otra los sofismas del error i de la impiedad que abundan en esos libros perniciosos: sofismas que devoran con avidéz, que aprenden de memoria i que les parecen incontestables porque no han consultado ni quieren consultar los apolojistas del catolicismo, que los han pulverizado mil i mil veces. Se pervierten i cobran ojeriza a la Religión que les parece intolerante, i a sus ministros, porque los incrédulos los llaman hipócritas i fanáticos. De aquí la honda prevencion que revelan en seguida contra la sana doctrina, el prurito de hacerla el blanco de sus odios, i el desprecio que manifiestan por la observancia de las leyes de la Iglesia i prácticas religiosas hasta llegar a la burla insensata de los objetos mas sagrados; en una palabra, a un completo extravío de los principios religiosos: ¡tanto es el poder de las malas lecturas en entendimientos jóvenes i poco preparados!

Una vez colocados en esta pendiente, la ignorancia unida al orgullo que ya los domina, ha de producir naturalmente la necia presuncion de querer saberlo todo, de hablar, escribir i dar voto sobre materias delicadas, que ningun sabio afronta sin un

Bogotá Trinit 4º (193) 5 Febr 1856

F 2127

II

detenido exámen, pero que ellos las suponen muy triviales i las manosean porque han aprendido bastante temeridad i audacia para ello. No de otro modo puede explicarse ese tono burlon, satírico, injurioso de algunos jóvenes escritores a la moda contra las doctrinas i prácticas severas del catolicismo, no ménos que contra las personas que se honran de profesarlas: no de otra manera pueden explicarse los errores, impiedades blasfemias i pesaciertos que cometen en sus escritos tan superficiales cuando versan sobre puntos de Religión, de moral, de legislación eclesiástica, &c. Una sola cosa estudian a este respecto, pero muy mal—el sistema de tolerancia. La tolerancia es una expresion favorita de que echan mano para salir de todos los conflictos, para favorecer la libertad de pensar i escribir lo que se quiera, sin respetar a nadie, ni al mismo Dios. Para pasar plaza de literatos, de filósofos, de poetas sublimes, no estudian sino lo malo, aunque la Religión presente modelos inimitables para estos ramos del saber humano: no consultan una sola duda porque les parece vergonzoso humillarse, i sin embargo discuten sobre todo con ese coraje que sabe dar la arrogancia presuntuosa: abrazan sin detenerse lo que ha dicho algun filósofo incrédulo, solo porque conviene con sus ideas, i se quedan muy satisfechos de sus progresos científicos cuando encuentran una autoridad que citar en su favor. No hai que preguntar ya sobre la fé de estas personas. Si se trata de los dogmas de la Religión, hacen alarde de no creer en ninguno; si de la moral, la hacen consistir en las aberraciones de sus caprichos; si de los derechos i prerogativas de la Iglesia, están prontos para desconocerlos i atacarlos; si de libertad de cultos, lo están mas para proclamarla en alta voz i pedirla con entusiasmo. No discurren mejor sobre política, administracion, &c.

421
Pero vamos a las costumbres: ¿qué ideas tienen del mérito o demérito de las acciones humanas? Sus nociones acerca de la virtud i sus premios son todavía muy sencillos que sus máximas de tolerancia religiosa. Tienen una facilidad admirable para llamar bueno a lo malo i malo a lo bueno, i con igual facilidad elojian i acuerdan premios al que reputan bueno a su modo. Cualesquiera que sean las costumbres i las opiniones de un individuo, como tengan por él alguna simpatía, son jenerosos para echarlo volando al cielo, cual ángel bienaventurado; aun cuando se haya quitado la vida a sí mismo, o muera sin el mas leve sentimiento religioso. Por el contrario, a los que llaman fanáticos, quisieran hacerles pagar caro sus creencias: con estos no tienen tolerancia, i cuando mas humanos se muestran, es burlándose de su vida arreglada i tratándolos de pobres ilusos. Dios libre a una persona virtuosa de incurrir en su indignacion: por inocente i respetable que sea, la calumnia, esta arma vedada, pero licita para ellos, hincará su diente emponzoñado en la conducta mas immaculada, i el infeliz calumniado recibirá una leccion de lo que vale la moral i la tolerancia en manos de esas jentes *ilustradas*.

Hemos querido mostrar por qué se extravían algunos jóvenes en sus ideas religiosas, i el extremo a donde los conduce la falta de estudio de la Religión. No es, pues, extraño que, dañado su entendimiento con las malas doctrinas, su corazon haya de sufrir la misma suerte, tanto mas, cuanto se resintió desde muy temprano de la falta todavía mas grave de prácticas cristianas, de hábitos virtuosos. Se ha dicho con mucha verdad que la instruccion no es lo mismo que la educación. Aquella es para el entendimiento, esta es para el corazon. Si no se forma el corazon de los jóvenes en la virtud por una diaria observancia de los deberes religiosos; si no se vela con el mas diligente esmero para impedir todo peligro de cor-

rupcion en las costumbres; si se da preferencia a la instruccion sobre la buena educación, no se extrañe que se vean jóvenes literatos, pero de malas ideas; talentos aventajados si se quiere en otras ciencias, pero no en la ciencia de la Religión; hombres instruidos, pero no cristianos. El buen sentido i la experiencia decidirán si nos equivocamos al emitir estas observaciones. Por lo demas, nuestra intencion al tratar este punto de gravísima trascendencia, es la mas sana: es promover un remedio radical para la educación de la juventud de nuestra patria, pues de ella depende toda su felicidad.»

Esto que dice la *Revista Católica de Chile* ¿será aplicable a la juventud que se llama *ilustrada* en la Nueva Granada?.....

Congreso.

INSTALACION DE LAS CÁMARAS.

El 1.º del corriente se reunieron los senadores i representantes existentes en la capital en sus respectivos salones, i a las 11½ de la mañana procedieron a cumplir el mandato constitucional.

Concurrieron a la instalacion los ciudadanos siguientes.

Senado.

Por *Antioquia*—Mariano Ospina i Félix Villa.
Por *Bogotá*—Pedro Fernández Madrid i José María Ortega.

Por *Buenaventura*—Manuel José González i Carlos Holguin.

Por *Cartajena*—Lázaro María Pérez.

Por *Casanare*—Salvador Camacho Roldan, Juan N. Rico.

Por el *Cauca*—Cayetano Mazuera.

Por *Chocó*—Ramon Arguez.

Por *Mariquilla*—Antonio Toledo.

Por *Neiva*—Domingo Buendia.

Por *Pamplona*—Camilo Ordoñez i Victoriano de Diego Paredes.

Por *Panamá*—Justo Arosemena i Bernardino Medina.

Por *Pasto*—Manuel María Castro i Pio Ortiz.

Por *Riohacha*—Marcelino Valverde.

Por *Sabanilla*—Hdefonso Macia i Tomas Cipriano de Mosquera.

Por *Santamarta*—José Antonio Sojo.

Por *Socorro*—Manuel Murillo i Antonio María Pradilla.

Por *Tundama*—Cayetano Camargo i Santos Gutiérrez.

Por *Tunja*—Benigno Barreto i Diego Mendoza.

Por *Valle Dupar*—Eugenio Cornelio Herrera.

Por *Vélez*—Francisco Javier Zaldua i Antonio María Diaz.

Procedióse a la eleccion de Presidente i habiéndose contraído la votacion a los Srs. Manuel Murillo i Mariano Ospina obtuvo el primero 13 votos i el segundo 18, por lo cual fué declarado electo este último.

Al hacerse la eleccion de Vicepresidente entraron al Senado los Srs. José Antonio Ariza por la provincia de *Riohacha*, i Zenon Sarmiento por la del *Cauca*, i con la concurrencia de ambos se procedió al acto, resultando electo el Sr. Benigno Barreto por 20 votos en competencia con el Sr. Francisco Javier Zaldua que obtuvo 15.

Se declaró igualmente electo Secretario el Sr. Manuel María Medina por 19 votos contra 16 que obtuvo el Sr. Santiago Pérez.

Cámara de Representantes.

Por *Antioquia*—Los Srs. Remijio Martínez, Ricardo Villa, Arcesio Escobar, Recaredo de Villa i Pedro J. Berrio.